

RECUERDA, ESPAÑA, QUE DOMINASTE LA MAR.

(Extracto del artículo RGM “El Instituto de Historia y Cultura Naval” del VA. Fernando Moreno de Alborán.)

En San Fernando (Cádiz) puede leerse una vieja inscripción esculpida en la puerta del mar del arsenal de La Carraca: "TU REGERE IMPERIO FLUCTUS HISPANE MEMENTO", que viene a significar “*Recuerda, España, que dominaste la mar*”.

¿Hay necesidad de recordar a los españoles que nuestra Patria tuvo supremacía en la mar durante tres siglos? La respuesta es que, desgraciadamente, no sólo es necesario recordarlo sino además demostrarlo, pues por muchas razones lo ignoran y todavía peor, algunos lo niegan.

Cuando leemos un libro de Historia de España, podemos observar cómo ciertos historiadores tratan los diferentes períodos con profusa aportación de datos y exhaustivos estudios de la situación política, pactos; alianzas incluyendo enfoques de tipo económico, demográfico, sociológico o cultural. Sin embargo, el hecho naval queda inmerso en el contexto sin resaltar la importancia que tuvo en el desarrollo de los acontecimientos y, cuando se cita de pasada, todos coinciden en señalar derrotas o fracasos sin analizar las causas ni la trascendencia del hecho. Es cierto que en la Historia de España existen victorias como Lepanto, Terceras o Atlántico, y derrotas como la Gran Armada, Las Dunas o Trafalgar, pero también muchas otras victorias y amargos fracasos además de los citados; y por haber superado éstos la monarquía española, esencialmente marítima, se mantuvo durante más de trescientos años como hegemónica o en calidad de gran potencia en el concierto de la naciones.

Insistiendo en la misma idea, al leer la Historia de España escrita por personas poco versadas en problemas marítimos, las cuales desgraciadamente constituyen mayoría, o dar un vistazo a las fabricadas por historiadores y publicistas decimonónicos extranjeros, concretamente Mahan, preocupados en destacar sus propias hipótesis, se obtiene la conclusión de que dichos autores llegan a negar que España haya ejercido el dominio del mar, lo cual nos induce a pensar que si muchos españoles mantienen este contrasentido es debido a su ignorancia en la interpretación histórica, quizás a simplicidad o, aún peor, a mala fe.

Gracias a la existencia del poder naval, la monarquía pudo descubrir, civilizar, conservar y administrar extensos territorios de ultramar. Expresándolo en forma más gráfica, esas posesiones españolas se consiguieron y mantuvieron mediante la flota y así durante trescientos años.

Se nos viene repitiendo desde el bachillerato cómo grandes naciones marítimas, en perfecta concepción estratégica, enviaron desde el primer momento sus escuadras mandadas por almirantes de altísima calificación profesional, organización y audacia, hijos de naciones como Gran Bretaña, Holanda o Francia, a atacar los dominios españoles con mejores barcos, más rápidos y maniobreros, y luchar contra pesados y lentos galeones, mandados por ineptos almirantes, eso sí, pero muy valientes y heroicos. Nada más lejos de la realidad, nada más apartado de esa verdad histórica que algunos historiadores extranjeros no quieren reconocer. Porque, cómo es posible que en esos trescientos años de guerras constantes hayan conseguido tan escasos triunfos? ¿Cómo es posible que al finalizar el siglo XVII el último de los reyes de la Casa de Austria, Carlos II, ¡El Hechizado!, legue al primer monarca de la dinastía Borbón todos los territorios de la monarquía prácticamente intactos?

¿Pero no nos han enseñado que tras el desastre de la mal llamada *Invencible* (Gran Armada) nos habían borrado del mapa como potencia naval? ¿Milagro? ¿O resulta que los españoles no eran tales calamidades en la mar o no se produjo esa tan estrepitosa derrota?

Siguiendo adelante por la senda de la historia podemos ver que al producirse el hecho de la separación de los virreinos americanos, esos inmensos territorios de la monarquía se mantenían virtualmente incólumes con muy pocas pérdidas, producto estas últimas más bien de los tratados de paz que resultados de las contiendas.

La monarquía supo mantener en paz y orden sus dilatados dominios hasta el momento de su separación, conociendo hasta entonces un enorme período de buen gobierno y unidad como no los irían a tener después. Es necesario estudiar el quehacer de España en la mar desde sus raíces: no se puede hablar de la historia de nuestra Patria sin tener en cuenta el ámbito naval. Es decir, conocer la Historia de España en su historia marítima, con sus condicionamientos técnicos, climatológicos, humanos, tácticos y estratégicos, precisos de analizar y desmenuzar con detenimiento y rigor, para poder explicar y justificar lo acaecido.

Las gestas de la Armada han sido grandiosas y, mientras hubo barcos y medios adecuados, se mostró a la altura de la misión encomendada.

Capitán de Navío Eduardo Bernal. IHCN, R5 todo noticias.

Resumen:

¿Hay necesidad de recordar a los españoles que nuestra Patria tuvo supremacía en la mar durante tres siglos? La respuesta es que, desgraciadamente, no sólo es necesario recordarlo sino además demostrarlo pues por muchas razones lo ignoran y todavía peor, algunos lo niegan.